

DESARROLLO SOSTENIBLE Y TURISMO EN EL VALLE DEL RÍO PARDO, RIO GRANDE DO SUL, BRASIL.

Wanderleia Elizabeth Brinckmann

Universidad de Santa Cruz do Sul, Rio Grande do Sul (Brasil)

Carlos André Brinckmann

Grupo Ambientalista IBYTY CARAY – Candelaria, Rio Grande do Sul (Brasil)

Krisna Pereira

Grupo Ambientalista IBYTY CARAY – Candelaria, Rio Grande do Sul (Brasil)

Isaura da Silva

Prefectura Municipal de Candelaria – Rio Grande do Sul (Brasil)

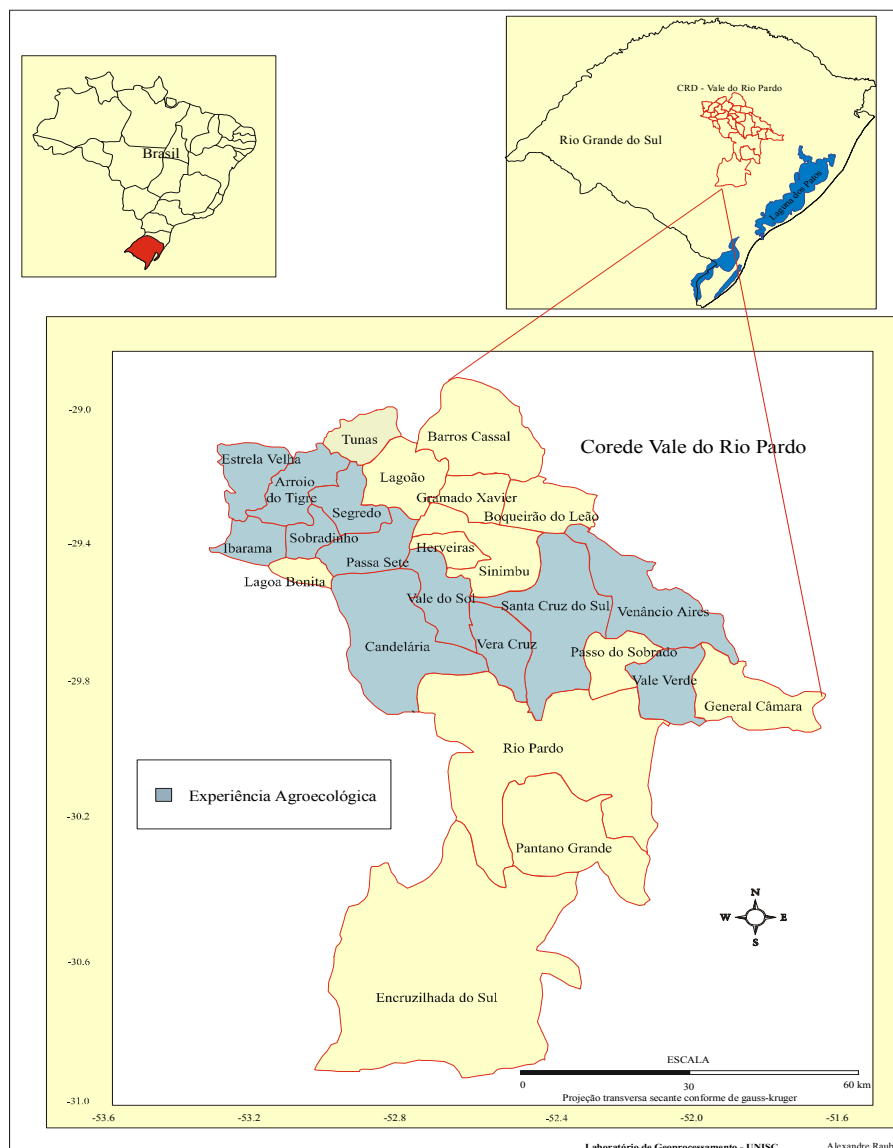
1. INTRODUCCIÓN.

La cuestión de la sostenibilidad debe ser enfocada desde dos perspectivas iniciales, las lógicas, la preservación del espacio natural y su conjunción con el necesario desarrollo humano, con la obligada elevación del nivel de vida de la sociedad local. Por esto, el desarrollo rural, ha sido una cuestión especialmente debatida en las tres últimas décadas en el Estado de Rio Grande do Sul, hasta desembocar, como otros objetos de análisis, en un nuevo paradigma de desarrollo económico y social. Desde principios de los años setenta en Brasil se acuñan varias definiciones para explicar el paradigma de la sostenibilidad, aunque han dominado las concernientes a la agricultura sostenible. Como en otros lugares, aunque sobre una problemática mayor por la dimensión del problema, la mayoría de ellas expresa la necesidad de establecer un nuevo patrón de producción que no perjudique al medio, y capaz, al tiempo, de mantener los calificados como *agroecosistemas*. Pero, por otro lado, perviven las teorías que toleran la continuación de la práctica convencional con las alternativas. Este es uno de los países donde la definición de desarrollo rural sostenible está plagado de imprecisiones, albergando a quienes defienden los simples ajustes hasta aquellos otros que ponen como objetivo el largo plazo, el que permita cambios estructurales en todos los aspectos de la vida social (ELHERS, 1997, y KARNOPP Y BRINCKMANN, et al, 1999; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

La región del Valle de Río Pardo (Mapa 1), integrada por 26 municipios, con una extensión de 15.500 km², y una población de unos 430.000 habitantes, de la que el 47% reside en áreas rurales y el 53% en las áreas urbanas (Censo de IBGE, 2000), es un espacio básicamente agrícola tradicional, que ha puesto sus expectativas en la búsqueda de alternativas para la diversificación de actividades. A lo largo de los últimos 30 años se han identificado profundos cambios económicos y sociales, relacionados al proceso de ocupación y organización del espacio: expansión de la agropecuaria (Norte y Sur); explotación de las florestas subtropicales para el proceso de cura del tabaco (Centro-Norte); creciente proceso de nuevas emancipaciones; inicio del proceso de industrialización (tabaco); extrema dependencia de la región al monocultivo del tabaco que ha generado la pérdida de los “conocimientos tradicionales” relativos al policultivo y manutención de la propiedad y a la producción ecológicamente correcta

(BRINCKMANN, 1997; Datos de investigación 1998-2001). La posibilidad regional está en garantizar inversiones en su capital diferencial, o sea, en la naturaleza y en la diversificación de las actividades económico-productivas. Una propuesta es la inversión en la producción agroecológica desarrollada en diferentes municipios; otra propuesta es aprovechar el entorno y garantizar la planificación del turismo rural y ecológico (Datos de Investigación 1998-2001).

Estudo para o Desenvolvimento Sustentável da Agricultura Familiar nas Regiões do Centro - Oeste e Noroeste do Rio Grande do Sul



Pero hay fuertes rémoras para introducir los cambios, como una estructura fundiaria dominada por la pequeña propiedad, que viene a explicar la enorme diversificación productiva. En el *Censo Agropecuario* de 1998 queda plasmado el reparto: el 17,2% tiene entre 1 y 5 ha; el 23,3% entre 6 y 10; el 28,4% entre 11 y 20; el 25,3% entre 21 y 100; y sólo el 4,5% entre 101 y 200. Junto a ello, la inserción de la agricultura regional en el sistema capitalista de producción está históricamente vinculada al tabaco. Fue la acumulación de capital, estimulada por las exportaciones de tabaco, quien generó a las actividades de industrialización. Y una característica de este estilo de desarrollo es la omnipresencia de las empresas transnacionales, que integran, junto con algunas parcelas de capital nacional, lo que se denomina *Complejo Agroindustrial Tabaquero*. Y un rasgo esencial de este complejo es la integración de las agriculturas familiares en las grandes empresas. Desde ese mismo momento son éstas las que deciden sobre la producción, realizándose una transferencia de decisiones que deja a los pequeños agricultores fuera del control del proceso productivo. Esa capacidad de decisión, ahora unívoca, ha conllevado también otros efectos, como los aumentos de: áreas cultivadas, uso de agrotóxicos, cultivo del tabaco, y consumo de madera (BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Así pues, el modelo de desarrollo vigente debe ser reorientado con el objeto de preservar los ecosistemas y de lograr un sistema de producción sostenible. El modelo actual debe ser conducido hacia otro que valore a la agricultura como un todo, lo que implica considerar también a “*las diversas relaciones de interdependencia que se establecen entre el hombre y el medio*” (KARNOPP y BRINCKMANN, 1999). Para consolidar este proceso habrá que comprometer las instituciones que actúan en el ámbito regional para formar equipos multidisciplinarios de investigación/ acción. De este modo se organiza, bajo el liderazgo de la Universidad de Santa Cruz do Sul (UNISC), el Programa de Desarrollo Rural Sostenible que se plantea como objetivos: 1) Buscar alternativas viables y ajustadas. 2) Promover la mejora de la calidad de vida en las explotaciones familiares. 3) Ampliar la colaboración con entidades variadas y notables: EMBRAPA (Empresa Brasileña de Pesquisa Agropecuaria), representada por el Centro de Investigación Agropecuaria de Clima Templado –CPACT-; EMATER (Asociación Riograndense de Emprendimientos de Asistencia Técnica y Extensión Rural); AFUBRA (Asociación de Tabaqueros de Brasil); CAPA (Centro de Apoyo al Pequeño Agricultor); Prefecturas municipales y con los agricultores, actores principales de este proceso y 4) Promover la planificación y gestión del turismo en ámbito regional (KARNOPP y BRINCKMANN, 1999; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Se trata de desarrollar, inicialmente, en aparcería con la población, actividades tendentes a profesionalizar adecuadamente a los agricultores, de capacitar en métodos de agricultura sostenible y en programas de planificación y gestión del turismo. Partiendo de un diagnóstico social, económico y ambiental en municipios de la región, se han propuesto las alternativas sostenibles, algunas de las cuales resaltan por su importancia socioeconómica y por corresponderse con proyectos a largo plazo, y entre ellas el turismo rural y ecológico.

2. LA SITUACIÓN EN EL SUR DE BRASIL.

En Brasil, por la variedad y extensión, resaltan las riquezas naturales. Entre ellas la Mata Atlántica y sus ecosistemas asociados, en Rio Grande do Sul, reconocida por la

UNESCO como Reserva de la Biosfera por componer un extraordinario ejemplo de área forestal subtropical: “ En 1993 la UNESCO reconoce a la Mata Atlántica y a sus ecosistemas asociados en Rio Grande do Sul, Brasil, como Reserva da Biosfera, posibilitando una nueva propuesta de desarrollo para la región, con base en la sostenibilidad ambiental y social. (...) Casi todos los ecosistemas integrantes del dominio de la Mata Atlántica están representados en el territorio Gaúcho: la Floresta Ombrófila Densa (Litoral y laderas de Osorio a Torres); la Floresta Ombrófila Mixta y los Campos de Altura con sus formaciones de araucarias y pino bravo (Región del Planalto Rio-Grandense); las Florestas Estacionales Deciduas y Semideciduas (en laderas de la Serra Geral y región del Alto Uruguay; la vegetación de restinga (Litoral Gaúcho)...” (MARCUIZZO et al, 1998).

La Mata Atlántica en Rio Grande do Sul conforma un lugar donde es posible encontrar todavía un paisaje natural original, aunque también es una reserva de biodiversidad que pasa por procesos rápidos de transformación, de corrientes de modernidad que se instalan con nuevos usos del espacio, como el turístico. En estas áreas el turismo actúa apropiándose de los lugares, de los equipamientos rurales y de las estructuras propias de las actividades locales, que se ven abocadas a su mutación. Y a medida que el lugar se cambia, se reorganiza, al recibir influencias externas, va perdiendo sus características, y hasta se comprime (BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Actualmente esta área considerada Patrimonio de la Humanidad, sobrevive en apenas 95.641 km², representando apenas ya el 8,8% del área original y, con el aditamento de que es ahora cuando está más amenazada. Sus principales vestigios se encuentran en los estados del sur y sureste, cubriendo parte de las Serra do Mar y de la Mantiqueira, donde el proceso de ocupación se encuentra dificultado por el relieve accidentado y por la escasa infraestructura de transporte. Este bioma original está compuesto de una serie de fitofisionomías bastante diversificadas. Incluyen florestas de planicie y de altitud, matas costeras y de interior, líneas oceánicas, enclaves de brejos interiores en el noreste y ecosistemas asociados como restingas, manguezales y campos de altitud, en el sureste y sur. Son propicios a la evolución de un complejo biótico de naturaleza vegetal muy rica y con una enorme diversidad biológica regional (MARCUIZZO, et.al., 1998; BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Ya reducida y muy fragmentada, la Mata Atlántica posee una importancia muy elevada para la población local, pues ejerce influencia directa en la vida de más del 60% de la población de las regiones sur y sureste, que viven en sus dominios. En las áreas rurales y en las comunidades *caíçaras*¹ e indígenas, la mata ejerce de agente regulador de los caudales fluviales y de los manantiales, además de asegurar la fertilidad del suelo, regular relativamente al clima y proteger a los escarpes y laderas serranas, cumpliendo la importante función adicional de preservar a un patrimonio histórico y cultural inmenso. En el estado de Rio Grande do Sul, uno de los mecanismos encontrados para conciliar desarrollo y uso del medio ambiente ha sido la creación de la Reserva de la Biosfera de la Mata Atlántica (RBMA). Es el “*instrumento de conservación que favorece la*

¹ Grupo social que vive a lo largo de las márgenes de los ríos, sobreviviendo de la pesca y de la artesanía.

creación de alternativas para los problemas ambientales, predominando por el uso sostenible de los recursos naturales en las áreas protegidas". La intención es conseguir que la población local tome conciencia de la importancia de la Reserva y que vaya poco a poco adecuando las prácticas de manejo actuales a los modelos ambientalmente sostenibles." (MARCUIZZO et al, 1998: 24).

La Reserva fue dividida en tres categorías de uso, o zonas: núcleo, amortiguación y transición, y para cada una se establecen normas de ocupación y de uso, de tal forma que la Zona Núcleo es de máxima restricción, formando las Unidades de Conservación legalmente constituidas, tales como los Parques Nacionales (Aparados da Serra, Lagoa do Peixe, Serra Geral, Estação Ecológica do Taim), los Parques Estatales (Turvo, Delta do Jacuí) y las Reservas de la Biosfera (Serra Geral, Ibicuí Mirim), entre otras. Se fijan también las áreas de preservación permanente (cuestas, topos de morro, márgenes de ríos) en las que está prohibida la tala o explotación de la vegetación. Potencialmente son los considerados espacios propicios para el ecoturismo o para la investigación científica (MARCUIZZO, et.al. 1998; BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Pero se trata de una región muy extensa y difusa, ya que su poblamiento conlleva y aporta muy diversas colonizaciones y formas de actuación sobre el espacio. Así, dotar a la región de una estructura turística integrada implica, de entrada, mutar arraigos establecidos, y adicionalmente atribuir al turismo las funciones: económica, reestructuradora de la economía local; de efecto multiplicador en la economía regional; y de incremento del bienestar social. De ahí la búsqueda por un nuevo patrón de planificación, gestión y desarrollo: el desarrollo sostenible basado, conforme las aportaciones de ALTIERI, 1989 y CORIOLANO, 1998, en objetivos: 1) Políticos, que aseguren la participación efectiva de los ciudadanos en los procesos de decisión. 2) Económicos, que sean capaces de generar excedentes sobre bases constantes. 3) Sociales, que resuelvan las tensiones derivadas del desarrollo no equilibrado. 4) Productivos, que preserven las bases ecológicas del desarrollo. 5) Tecnológicos, que encuentren nuevas soluciones. 6) Internacionales, que estimulen a los patrones sostenibles comerciales y financieros. 7) Administrativos, que sean flexibles y capaces de auto-corregirse (BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Si ello es complejo a escala general lo es más en un país desfasado. Con todo, el *Programa de Desarrollo Rural Sostenible* propuesto por la UNISC se ha ajustado en lo posible a esas premisas. Indica, de entrada, que la estrategia para el medio rural debería ir dirigida a: *"la intensificación de esfuerzos entre los agentes públicos y privados para dotar a los gestores municipales y a los agricultores de los conocimientos y tecnologías, ambientalmente correctas y económicamente rentables, capaces de garantizar el progreso necesario y asegurar calidad de vida"*. Y ello porque la región de aplicación es básicamente agrícola, lo que requiere la inserción de tres elementos, contemplados en esas directrices genéricas expuestas: 1) Una actividad de desarrollo local. 2) Una conexión de la actividad agraria con las políticas de ordenamiento territorial y de comercialización. 3) Una política agrícola que atienda a las demandas regionales (KARNOPP y BRINCKMANN, 1999; BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

3. EL DESARROLLO SOSTENIBLE APLICADO AL TURISMO RURAL. LA REFUNCIONALIZACIÓN DEL ESPACIO RURAL.

Cuando se instala la actividad turística la refuncionalización² dirigida es una necesidad, porque como indica HERRERO (1992) *“preservar a los ambientes naturales, a sus diferentes paisajes, es una función y responsabilidad local y regional, entre otras”*. Y porque representa una perspectiva de diversificación económica, que también debe ser orientada. Pero la propia actividad turística también debe ser conducida, porque el turismo rural o ecológico es una actividad no agrícola, una forma de utilización de funciones agregadas al medio rural, asociadas al sector terciario, e identificadas con la comercialización de servicios de hospedaje, alimentación y entretenimiento (TULIK, 1997; RUSCHMANN, 1997; y ZIMMERMANN, 1998). Si es un tipo de turismo que permite el contacto directo del turista con el día a día del medio rural *“la literatura existente muestra gran riqueza de términos, expresiones y conceptos que varían conforme a la realidad de cada país, y expresa diferentes maneras de aprovechar los recursos del espacio rural y los programas y acciones en esas áreas”* (TULIK, 1997). De acuerdo con ZIMMERMANN (1998) *“el turismo rural engloba a todas las actividades endógenas desarrolladas en el medio natural y humano”*. Para TULIK (1997) *“debería ser denominado turismo en el medio rural... y es aquél desarrollado en áreas naturales poco alteradas, que posibilita al turista el disfrute de los bienes culturales y socio-productivos”*. Pero lo aparentemente claro resulta complejo llevarlo a la práctica, entre otras muchas razones por la misma falta de claridad conceptual entre los agentes primarios, los residentes en el campo.

Y ello cuando una de las alternativas para el medio rural es el turismo rural propiamente dicho, con hospedaje, gastronomía típica y entretenimiento (participación en las tareas cotidianas de la explotación), con el acceso adicional a la aventura, al deporte, a las fiestas, al artesanado, etc. Tal propuesta viene desarrollándose, como muestra piloto para todo el Valle de Río Pardo, en algunos municipios como: el de Vale do Sol, Vera Cruz, Santa Cruz do Sul, Candelaria, municipios que pertenecen a la región de colonización alemana del VRP/RS. Donde predominan resquicios de Mata Atlántica y sus ecosistemas asociados, con floresta estacional caduca y semicaduca. Son municipios con vocación para el turismo rural y ecológico.

Sobre esta base se está desarrollando un Programa de Turismo Verde en Área Rural, basado en la metodología propuesta por la Secretaría de Estado de Turismo de Rio Grande do Sul (SETUR), que establece las prioridades en razón de los recursos existentes (hídricos, históricos, culturales), y la especificidad de algunas actividades productivas. Destacan como potencialidades turísticas, los recursos naturales (cascadas, fuentes, ríos, flora nativa, vegetación densa para senderismo y turismo de aventura, etc.), y las áreas de camping, establecidas en lugares atractivos y a suficiente distancia de los lugares protegidos. Como recursos naturales prioritarios sobresalen: las cascadas; el

² La necesidad de consolidar programas de desarrollo sostenible en el VRP/RS ha permitido la integración de los lideratos locales (prefecturas, iglesias, grupos de jóvenes, escuelas...) considerando la búsqueda de recursos para la financiación de estos programas. Una de las alternativas es el Programa PROGUAIBA (Programa de Gestión Integrada y Desarrollo Sostenible de la Región Hidrográfica del Guaíba, financiado por el BIRD y por el Estado de Rio Grande do Sul, Brasil).

Botucaray, morro aislado, más elevado del Estado de Rio Grande do Sul, con aptitud tanto para actividades de montañismo y escalada como vuelo libre (ala delta); las riberas, con ecosistemas asociados (vegetación de campo, llanuras y sierra), y vegetación subtropical típica (araucarias, peroba, palmitos, Ipe rojo y amarillo, hierba mate, cedro)³ que posibilitarían el recreo, la pesca, el baño y las investigaciones científicas (fauna, flora, minerales) (COREDE VRP/RS, 1998).

A su vez, la región sur del Valle posee riquezas culturales ligadas a la colonización lusitana (Río Pardo y Pantano Grande), donde se encuentra fincas ganaderas y el arrozal. Pero también se disfruta de paisajes naturales como el entorno formado por la unión de las aguas de los ríos Jacuí y Pardo, con sus áreas de navegación, ocio y recreación. Por otro lado, así como el ser humano es capaz de destruir, también es capaz de recuperar el ambiente. Un ejemplo está en Pantano Grande, donde Lutzemberger⁴, crea el Rincón Gaya, un espacio para prácticas ecológicas y ambientales. Es una antigua yacimiento mineral recuperado y transformado en centro de Educación Ambiental y entrenamiento en Agricultura Ecológica. Pero inusualmente en áreas subdesarrolladas hay algo asentado, porque desde los años setenta existe una cierta conciencia de los efectos predatorios de la actividad turística sobre parajes singulares. Probablemente tenga algo que ver la mentalidad local, que ha ido incentivando en algunos agentes locales una práctica turística conservadora, la que atiende a la teoría del mantenimiento del patrimonio natural. RUSCHMANN, 1997, considera que el desarrollo sostenible del turismo “*es el que atiende a las necesidades de los turistas actuales, sin comprometer las posibilidades de usufructo de los recursos por las generaciones futuras*”.

Considerando los nuevos elementos económicos del desarrollo rural (turismo rural, producción agroecológica, y comercialización de la producción agrícola de los pequeños establecimientos rurales de la región) queda buscar metas a más largo plazo: *Incrementar un proceso de cooperación estratégica entre los gestores municipales, los pequeños propietarios y las instituciones de investigación, en el sentido de orientar las actividades de planificación y gestión sistémica del territorio*. Lo cierto es que la implantación del turismo rural en estos municipios ya está permitiendo: *Capacitar lentamente a la comunidad para el desarrollo de una actividad turística sostenible*. Para conseguirlo la pretensión inicial no ha sido ambiciosa, pues se ha fundado sólo en promover un nuevo modelo a través de oportunidades concretas capaces de generar nuevos ingresos a los pequeños propietarios rurales. Por otro lado esta actividad servirá para *renovar a la economía rural, generando empleos y contribuyendo a la reducción del éxodo rural, y preservando los valores culturales* (BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

A pesar de la voluntad política y de la predisposición popular se detectan algunos problemas que deben ser resueltos a largo plazo teniendo claro que una *planificación turística sostenible* debe ser *preventiva, flexible, integradora, jerárquica, evaluadora,*

³ Especies arbóreas leñosas y de madera de ley usadas para construcción, muebles, alimentación y como plantas aromáticas, medicinales y ornamentales.

⁴ José Lutzemberger, una figura carismática entre los ecologistas brasileños. Llegó a ser Ministro del Medio Ambiente de Brasil, por un corto espacio de tiempo. Sus ideas revolucionarias despertaron la atención de los movimientos ambientalistas en ámbito mundial.

correctora, organizadora sobre el conjunto (sobre el territorio y sobre los recursos turísticos), y aplicadora de criterios de mercado selectivos. Contemplar a unos patrimonios que deben ser explotados y, al tiempo, reservados e integrados en el contexto socioeconómico en que se insertan. Y ello invirtiendo recursos propios, para que buena parte de los beneficios queden en el territorio. Resulta obvio significar que hay carencia de esos recursos. Pero, además, falta por convertir en óptima a la actividad turística, una tarea compleja porque incorpora elementos que precisan ser tratados con cautela y con preparación: a) *La refuncionalización del espacio*, donde no debe predominar una visión especulativa y de rentabilidad a corto plazo, algo difícil de evitar en lugares donde son parámetros arraigados. b) *Las fuertes inversiones en ofertas complementarias e infraestructuras*, que no deben ir en detrimento de otras de primera necesidad, cuestión compleja por el normal choque de intereses contrapuestos. c) *Las nuevas pautas territoriales*, que modifican el entorno turístico y que enfrentan políticamente a conservacionistas con neoliberales (KARNOPP y BRINCKMANN et. al., 1999; BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Siempre resulta difícil formular estrategias generales, pero tanto más cuando la actividad turística también depende de factores exteriores al territorio, los que probablemente más lo desequilibran. En consecuencia se mantienen otras urgencias, también difíciles de solventar: a) Diseñar productos turísticos no muy ambiciosos. b) Modificar la concentración de actividades y su incidencia sobre el medio. c) Incrementar el lento y hasta reducido rendimiento de las pequeñas economías receptoras. Si bien es cierto que existen consensos todavía falta la correcta fusión de los intereses públicos y privados en la ordenación turística del territorio, y hasta la consideración de que: i) La multidisciplinariedad e interdisciplinaridad son imprescindibles en cualquier proceso de ordenación y gestión. ii) El análisis de mercado, sin el que no puede haber previsión de riesgos. iii) El patrimonio accesible, a través de una interpretación todavía inexistente. iv) La intervención planificadora de la iniciativa pública, orientando a la privada hacia actividades objetivamente sostenibles, diversificadas y rentables. v) La actuación de oficio de la iniciativa pública, desestimando determinadas actividades en espacios frágiles.

También faltan planteamientos sobre otra realidad. Un espacio todavía incapaz de generar sus propias infraestructuras debe volcarse en desarrollar las denominadas potencialidades difusas, una competencia de la iniciativa pública, obligada a actuar a través de iniciativas como las siguientes: Invertir en el propio lugar y en la posibilidad más segura; difundir la especificidad cultural, respetando a todas las etnias que componen este territorio (negros, alemanes, italianos, polacos, etc.); crear un ámbito previo de conocimiento y gusto por lo diverso, desde módulos en la escuela que acerquen a los estudiantes a la vida rural y a la diversidad cultural. Además, si el turismo rural, el agroturismo y el turismo ecológico tienen en las mujeres y en la unidad familiar un recurso principal de la infraestructura turística (alojan, cocinan, venden sus labores...) las instituciones públicas deben de fomentar un sistema de formación e impulso a estas actividades. Y al margen del voluntarismo, y de la realización de estudios por encargo, a las universidades les corresponden otras competencias: i) Formar a los profesionales de las modalidades de turismo no masivo. Indirectamente, a través de esos profesionales, capacitar a la población susceptible de integrar el tejido popular turístico. ii) Participar en la creación de materiales difusores de las modalidades de

turismo local. iii) Orientar a las iniciativas populares y a las instituciones locales en la acreditación de productos y facturas tradicionales domésticas.

4. CONCLUSIÓN.

Los ejes en que se sustenta una propuesta de turismo alternativo son básicamente cuatro: la gestión local del desarrollo, el bajo impacto ambiental, la pequeña escala, y el ámbito rural–natural de la actividad turística. La gestión turística sostenible, se propone una mayor satisfacción y fidelidad de los clientes, y trata de asegurar la competitividad en el mercado, a través de algunas modalidades: el *agroturismo*, desarrollo de actividades en establecimientos agropecuarios; el *ecoturismo*, una modalidad basada en el disfrute de áreas no alteradas, protegidas o no (Parques Naturales, Reservas, Monumentos Naturales, etc.), y asociado al turismo de Naturaleza; y el *turismo cultural*, ligado a las actividades basadas en los recursos propios de las culturas locales (BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

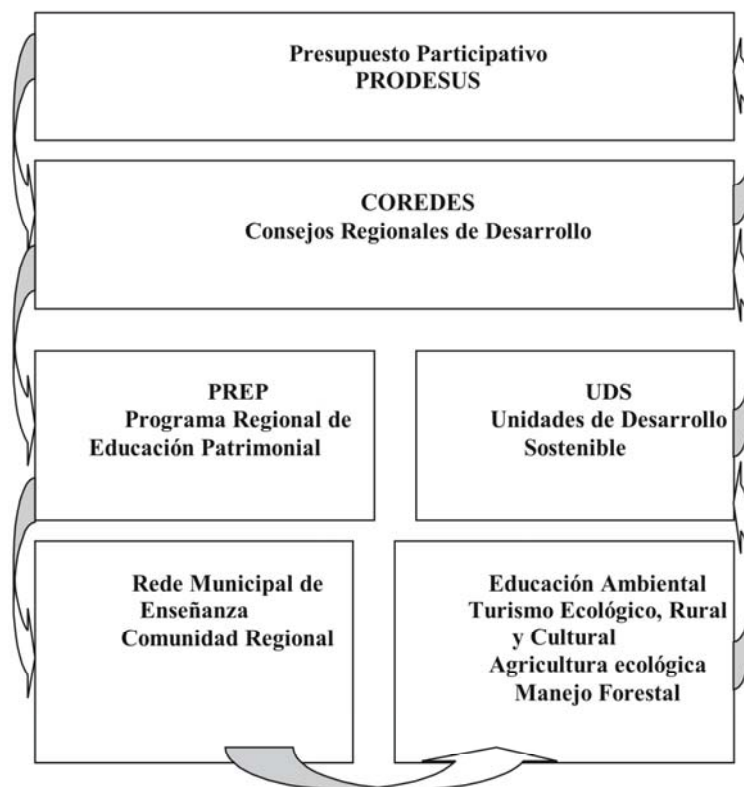
En este sentido, entendemos que la planificación turística, debe partir de un *análisis de detalle territorial*, y deberá incluir (ECKERT, 1996 apud BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001): las actividades que se desarrollan, los entornos y las relaciones, las cualidades y las actividades que se puedan desarrollar, los actores que intervienen en su desarrollo, las potencialidades y estrangulamientos, y la capacidad de conservación de sus características. Desde esas premisas se llega al *diagnóstico* (PUJADAS y FONT, 1998 apud BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001) mediante técnicas diversas, las que a su vez permitirán el desarrollo de *propuestas normativas*.

La estimulación del desarrollo local debe ir asociada a la descentralización, puesto que la gestión del sector público local en áreas desfasadas es quien puede contribuir con mayor eficacia tanto a erradicar la pobreza como a incrementar el nivel de renta de los pequeños propietarios. Adicionalmente la contribución de la población afectada es quien debe aportar las cuestiones relacionadas con la actuación y aportación de los visitantes, el uso compartido de infraestructuras y del espacio rural, etc. (BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Una de las alternativas para promover el desarrollo regional en el Estado de Rio Grande do Sul, esta en la valorización del patrimonio natural, cultural e histórico de los municipios, basado en un Programa Regional de Educación Patrimonial (PREP). Otra posibilidad consite en ampliar localmente, las relaciones sociales y económicas entre los municipios de esta región a través de un Programa de Desarrollo Sostenible (PRODESUS), desarrollado en áreas–piloto, las Unidades de Desarrollo Sostenible (UDS), cuya función es implementar acciones considerando el “*manejo adecuado de los recursos naturales renovables, la recuperación de áreas degradadas, la renovación de las florestas nativas, el fortalecimiento de la agricultura ecológica y diversificada y el incentivo de los usos múltiples del patrimonio cultural. Se posibilita el desarrollo de programas de turismo ecológico, rural y cultural. La contrucción de un programa permanente de Educación Ambiental, que permita la reducción de los impactos decorrientes de los sistemas tradicionales de manejo y la preservación y recuperación*

del patrimonio ambiental del Estado de Rio Grande do Sul, permitiendo establecer modalidades sostenibles e innovadoras de renta.” (MARCUIZZO et al. 1998: 46)⁵

Figura 1 – Programas y actividades ligadas al PRODESUS



Fuente: Elaboración propia a partir de MARCUZZO et al, 1998

Uno de los factores que contribuyen para la concretización de los objetivos propuestos, consiste en el hecho del Estado contar con la articulación y movilización de la comunidad regional a través del Presupuesto Participativo, que realiza diversos foros de discusión en la búsqueda de formas para implementar el desarrollo sostenible. Se evalúan todos los programas regionalmente, proporcionando un espacio de

⁵ Temática anteriormente abordada en la “Propuesta para el componente de la Mata Atlántica - Programa Piloto para la Protección de las Florestas Tropicales de Brasil”, MMARHAL, mayo, 1997; Documento “Mata Atlántica: Ciencia, Conservación y Políticas”, SMA/ SP, 1996; “Dossier Mata Atlántica”, Fundación SOS Mata Atlántica, 1992; “Portería n. 1522/89”, IBAMA, 15 de diciembre de 1989.

comunicación y análisis al respecto de la importancia del papel del patrimonio natural y cultural como elementos fomentadores del desarrollo económico, bajo la coordinación de los Consejos Regionales de Desarrollo, cuyos líderes, son los alcaldes de los municipios. Este Consejo, asume las prioridades, discute las metas, define las acciones y la forma de aplicación de los recursos definidos por el Presupuesto Participativo. (BRINCKMANN, 2001; BRINCKMANN y CEBRIÁN, 2001).

Para consolidar el desarrollo turístico regional en bases sostenibles hay que considerar: 1) la dimensión local que constituye el nivel geográfico, capaz de movilizar y permitir que los habitantes participen activamente del proyecto en un trabajo conjunto. 2) La dimensión temporal (plazos para la ejecución del programa local). 3) Los valores locales (patrimonio, historia, cultura local). 4) Los productos locales. 4) La población local, la protagonista de la dinámica social. 5) El liderazgo organizado, con capacidad de aprendizaje permanente. 6) Los agentes sociales, dispuestos a pactos inteligentes y a las aparcerías que lleven al desarrollo local integrado. Porque, como señala SANTOS (1994: 36-7), “el local es la extensión del acontecer homogéneo y del acontecer solidario y se caracteriza por la propia configuración territorial, por las normas, organizaciones y regímenes de regulación”. Es ese acontecer homogéneo que caracteriza una comunidad, lugar que permite la solidaridad orgánica que va a ser transformada en solidaridad organizacional, a partir del momento en que el lugar asume una nueva función, comandada por los intereses sociales que actuarán sobre ella (BRINCKMANN, 2001).

A pesar de la voluntad popular existente, si compatibilizar el desarrollo turístico local con la conservación del patrimonio es la estrategia básica, también han de considerarse los valores que los propios habitantes atribuyen a su cultura, y el uso que hacen del territorio en que viven, porque a la sociedad que lo habita corresponde decidir qué actividades admite. El desarrollo sostenible ha de ser participativo, y se detecta una baja participación, no tanto en el diseño como en la gestión. Las autoridades deben introducir nuevas normas e iniciativas más integradas en el contexto socioeconómico y cultural del territorio en que actúan.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTIERI, M. A. (1995). “*Bases Agroecológicas para una Producción Sustentable*”. IN: Conferência Internacional Tecnologia e Desenvolvimento Sustentável, 18 a 22.09.1995, Porto Alegre UFRGS.
- “Atlas da Evolução dos Remanescentes Florestais e Ecossistemas Associados do Domínio da Mata Atlântica no período 1985-1990” (1993) - Fundação SOS Mata Atlântica e Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais, São Paulo.
- BRUNA, G. C. (1999). *Aspectos Econômicos e Sociais da Utilização da Água Doce no Turismo*. IN: REBOUÇAS, A. da C. et al (Org.) (1999). *Águas Doces no Brasil*. São Paulo: Escrituras Editora.
- BRINCKMANN, W.E. (2001). *Natureza e cultura: o papel do turismo na promoção do desenvolvimento sustentável (Rio Grande do Sul)*. IN: ABELLÁN, Aurelio Cebrián (2001). (Coord.). *Turismo Cultural y Desarrollo Sostenible: Análisis de Áreas Patrimoniales*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones/CAM – Caja

- de Ahorros del Mediterráneo, Obras Sociales/ Centre D'Étudies D'América Latina de Catalunya.
- BRINCKMANN, W.E. Y ABELLÁN, A. C. (2001). *Desarrollo Sostenible y Turismo Rural en Áreas Subdesarrolladas. El Reflejo en Rio Grande do Sul (Brasil)*. CUADERNOS DE TURISMO, 8 (2001), 61-76. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones/Región de Murcia – Conserjería de Turismo y Cultura.
- CAVACO, Carminda (1996). *Turismo Rural e Desenvolvimento local*. IN: RODRIGUES, Adyr A.B. (Org.). *Turismo e Geografia: Reflexões Teóricas e Enfoques Regionais*. São Paulo: HUCITEC.
- CORIO LANO, Luiza Weide M.T. (1998). *Do Local ao Global: o Turismo Litorâneo Cearense*. Campinas - SP: Papirus, 1998 (Coleção Turismo).
- COSSIS, H Y PARPAIRIS, A. (1992) "Tourism and the environment. Some observations on the concept of carrying capacity", in *Tourism and Environment*. Dordrecht, Kluwer; pp. 23-32.
- DOWLING, R. (1993) "An environmentally-based planning model for regional tourism development". In: *Journal of Sustainable Tourism*, 1 (1).
- DOSSIÊ MATA ATLÂNTICA (1992) - Fundação SOS Mata Atlântica.
- ELHERS, Eduardo (1996). *Agricultura Sustentável: origens e perspectivas de um novo paradigma*. São Paulo, Livros da Terra. 178p.
- EMBRATUR (1992) Instituto Brasileiro do Turismo. Manual Operacional de Turismo Rural.
- FU TUAN, Yi (1983). *Espaço e Lugar*. São Paulo: Difel.
- PAUNERO, X. CEBRIÁN, A. Y AYLLÓN, M^a. T. (2000) *Patrimonio y turismo. Riesgos para el desarrollo regional*. Ponencia del III Encuentro Iberoamericano de FORUM UNESCO, Lima.
- HERRERO, Luis M. J. (1992). *Medio Ambiente y Desarrollo Alternativo: Gestión racional de los recursos para una sociedad perdurable*. 2.ed. IEPALA:Madrid.
- IBAMA, Portaria nº 1.522 de 19/12/89.
- KARNOPP, E., BRINCKMANN, W.E. et.al. (1999). *Desenvolvimento Rural Sustentável: Reflexões e Ações em Âmbito Regional*. Revista Redes, Santa Cruz do Sul, v.4, n.2.
- MACINTYRE, G. (1993) *Desarrollo turístico sostenible. Guía para planificadores locales*. OMT, Madrid.
- MARCUZZO, Silvia et al.(1998). *A Reserva da Biosfera da Mata Atlântica no Rio Grande do Sul: situação atual, ações e perspectivas* (Série Cadernos da Reserva da Biosfera – Caderno n.11/Dez.
- PROPOSTA PARA O COMPONENTE DA MATA ATLÂNTICA (1997) - Programa Piloto para a Proteção das Florestas Tropicais do Brasil, - Ministério do Meio Ambiente, dos Recursos Hídricos e da Amazônia Legal, versão 1.1, maio.
- RODRIGUES, Adyr A.B. (Org.) (1996). *Turismo e Geografia: Reflexões Teóricas e Enfoques Regionais*. São Paulo: HUCITEC.
- RUSCHMANN, Doris Van de M. (1997) *Turismo e planejamento sustentado*. Campinas, SP: Papirus Editora. (Coleção Turismo).

- RUSCHMANN, Dóris van de M. (1994) “*Tendências para o desenvolvimento do Turismo no Brasil até o ano 2002*”. IN: Turismo em Análise. São Paulo, ECA/USP, v.5, nº 1, maio.
- SANTOS, Milton (1999). *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção*. 3 ed. São Paulo: HUCITEC.
- SETUR (2000), Secretaria de Estado do Turismo. Fichas para Identificação do Produto Turístico.
- TULIK, Olga (1997). *Do conceito às estratégias para o desenvolvimento do turismo rural*. In: Turismo e Desenvolvimento Local. Org. RODRIGUES, Adyr Balastrieri (1997). São Paulo: Editora Hucitec.
- VERA REBOLLO, J. F. y MARCHENA, M. (1996) “*Efectos del turismo en las estructuras rurales periféricas*”. Ponencia de la XXI Reunión de Estudios Regionales. Asociación Española de Ciencia Regional, Vigo.
- ZIMMERMANN, A. (1998). *Planejamento e Organização do Turismo Rural no Brasil*. In: ALMEIDA, Joaquim Anécio, FROEHLICH, José Marcos e RIEDL, Mario (1998). Turismo Rural e Desenvolvimento Sustentável. Santa Maria, RS: Curso de Pós-Graduação em Extensão Rural, Departamento de Educação Agrícola e Extensão Rural e Centro de Ciências Rurais – UFSM.